

No nada más sirve para adornar

ANTONIO LUNA

Venía en el metro cuando me llamaron por teléfono
para participar en un concurso de graffiti
(fue una sorpresa que alguien se acordara de mí)
me dijeron las bases del certamen
había que ir a un taller, escuchar pláticas
pintar algo sobre la idiosincrasia de la delegación
Iztapalapa, Azcapotzalco, Xochimilco
ustedes saben, un asunto correcto con tema obligado
(se me olvidaba, la llamada se había cortado)
me senté después a esperarla pero jamás regresó
como puede pensarse no se concretó nada
unos días después, de regreso a mi casa al anochecer
vi a unos camaradas pintar una barda del STCM
al otro día, se podía ver el mural en toda su extensión
fulguraba lleno de color, alto y sin mácula
tenía consignas del consejo nacional de la comunicación
el lema del instituto federal electoral
y la ideología del partido político imperante
pensé: ojalá y los carnales que lo hicieron
les hayan sacado una buena tanda de pintura o un buen premio
(ya de perdida)
a los lics. que se los pidieron

si no aquella jugada habría sido igual a lanzar una bala
dura como una bola de papel mojado
hacia un blanco que no existe. ■



Elba Hernández